

EL ALMA ES EL SENTIMIENTO QUE SALE DE LO PROFUNDO DE VUESTRO ESPÍRITU, DE TI MISMO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 02 de noviembre de 1997

Canal: José Luis Sánchez Acosta

EL ALMA ES EL SENTIMIENTO QUE SALE DE LO PROFUNDO DE VUESTRO ESPÍRITU, DE TI MISMO. ERES TÚ LA VIDA DEL ALMA, POR ESO NO PUEDE SER DIFERENTE A TI, NI APARTE DE TI. TÚ ERES EL FORMADOR, EL FABRICADOR DEL ALMA. ES TU SENTIR, ES TU PALPITAR, ESA ES TU ALMA, TU SENTIR. A TU SENTIR SE LE DENOMINA ALMA, PORQUE ES LO QUE BROTA DEL CENTRO, DEL NÚCLEO DE VUESTRO ESPÍRITU.

[19971102] La paz este en vosotros, mis bien amados, y que el amor sagrado pueda continuar en vuestras mentecitas, en vuestro espíritu mismo. Mi pueblito amado con quien os tengo el gusto de seguir expresando la enseñanza, de seguir derramando la enseñanza cósmica de la cual debe acatar, de la cual es la nueva etapa para mi amada y bendita humanidad que debe conciliarse con ella. He aquí, pues tengo el gusto de derramarla ante de vosotros, vosotros oyentes, vosotros que andas en busca de una vida cósmica, de una vida sagrada, de vuestra vida verdadera, de donde habéis venido habéis salido vosotros.

Pues he aquí que me lleno de gozo, que me lleno de júbilo al compartir con vosotros la CIENCIA CÓSMICA, la CIENCIA DIVINA que os hará de vosotros resplandor. Pueblito bien amado, he aquí, Yo te digo, que debes continuar el camino, la búsqueda divina para que sean abiertas las puertas cósmicas y podáis entrar amorosamente hacia ellas. Por eso Yo vengo a derramar de este hálito de vida para vosotros que me escuchas y para mi amada y bendita humanidad. He aquí, que estáis parado en un punto cósmico y verdadero. Pues no desmayen, no desmayen vosotros, porque es necesario que continúes vuestro camino, mi pueblito amado. Pero he aquí, que Yo os les digo que sigáis adelante escalando los peldaños de la vida para que así puedas evolucionar y emprender ese proceso y acelerarlo en cada tiempo.

Porque no pienses vosotros que de esto, que de aquí en adelante será un salto para el triunfo, para la gloria, para no volver a este mundo, no, mi pueblito amado. Porque así como habéis venido remontando sobre la vida, así continuarás porque es un proceso de esa evolución, de esa gran transformación de vuestro espíritu, de vuestra mentecita, mis bien amados. Pero tomad la conciencia de lo que realmente eres cada uno de vosotros. Y Yo te digo, espíritu y verdad eres, mis bien amados. Y solo basta que te quedes prendido en esa llama, en esa llama divina, en esa llama sagrada para ser el nuevo SER que debes de ser, mis bien amados. Por lo tanto Yo os te digo, ámense, ámense y cumplan con las leyes de mi Padre y estas son las leyes de mi Padre, cumplan con las leyes, porque la ley de mi Padre es amor, es amar. La ley de mi Padre es la igualdad, es la bondad, es la ternura, la ley de mi Padre es verdaderamente eterna, eternidad, solo es verdad. Y todo esto es lo que cada uno de vosotros debes de ejecutar amorosamente; y siendo así, estarás prendido en esa llama, en esa llama sagrada y eterna. Así te podrás sentir, así te podrás mirar, así te podrás escuchar y así podrás ser para tus hermanos ese campo abierto, ese núcleo donde deben allí ellos mismos retomar su camino a través de vosotros.

He aquí mi pueblo amantísimo, pero es necesario que vosotros te conviertas en la práctica, en la ejecución, en los hechos, en las obras para que así seas lo que quieres ser. Mi pueblito amado, sean conscientes de la verdad, razonen la verdad, razonen vuestra vida misma. Si quieres conocer el mundo cómo está hecho, conócete a ti mismo. Y así como estás hecho, también así están hechas todas las cosas. Debes aprender a mirar a Dios, a sentir a Dios, a palpar a Dios en tu corazón. En el centro fundamental de vuestro espíritu, ahí debes sentirlo, debes escucharlo, allí debes mirarlo y allí debes estrecharlo fuertemente.

Si te conoces a ti mismo, conoces todas las cosas. Porque así como estás constituido, así todas las cosas están. No hay diferencia entre vosotros y las cosas que miras, no mi pueblito amado. Por eso te digo, si te entiendes a ti mismo, podrás entender las cosas; si te conoces, podrás conocer las cosas. Así, si aceptas el origen de tu vida, aceptarás también en el origen de la vida de todas las cosas. Mi pueblito amado, todo esto debes aprender, todo esto debes asimilar en tu mentecita porque de allí sale el amor, de allí sale el verdadero amor. Cuando conoces las cosas, lo amas todo. He ahí, el verdadero amor. Cuando conozca mi amada humanidad esto y se conozca a sí, podrá amar lo externo tal y como se ama a sí mismo.

He aquí, porque vosotros desconocéis las cosas y ese es el síntoma de que vosotros no te conoces a ti mismo. Porque vosotros no amas, es el síntoma de que no te amas a ti. Porque no cuidas, también es el síntoma de que no te sabes cuidar a ti mismo. Por eso no puedes cuidar lo demás, porque no te sabes cuidar a ti mismo. He aquí, amados míos, tomad en cuenta esto que Yo te doy, esto que Yo te enseño, grábatelo allí dentro de tu mentecita, dentro de tu conciencia y dentro de tu espíritu reconócelo. Si reconoces esta verdad, te estás humillando ante la verdad y ésta te ensalzará fraternalmente.

Yo vengo a envolverte en la verdad, vengo a darle lucidez a tu conciencia, a tu mentecita. Vengo a pulir esa mente para que pueda ser resplandecida y ser como las joyas ya pasadas al crisol y ser pulidas dando su resplandor. Así vengo Yo a vosotros a pulir vuestra alma. El alma, como ya sabes, no es más que el sentimiento profundo de vuestro espíritu. Quiero decirles que esa es vuestra ALMA MISMA, ES EL SENTIMIENTO QUE SALE DE LO PROFUNDO DE VUESTRO ESPÍRITU, DE TI MISMO. Si odias, está saliendo el sentimiento que es el alma de tu espíritu mismo, y esa es tu alma, tu alma impura, tu alma que hace desastres ante la vida. Por eso debes dejar brotar un buen sentimiento comprendido en amor, en igualdad, en paz, en armonía. Y ese sentimiento, es el alma de vuestro espíritu que brota de sí y navega y sale al espacio, sale a lo externo y allí se introduce donde sea dirigido ese pensar.

De acuerdo a como estés constituido, así será la hechura de tu alma, así se manifestará ante lo externo y así serás reconocido. Tu alma te delatará en los momentos justos y verdaderos. Quiero decirte: ¿caso no una vez has manifestado el odio, el rencor contra tu hermano? Eso ha delatado la formación, la constitución de vuestro espíritu. Es tu alma la que te delata, o sea, es tu sentir el que delata la formación de vuestro espíritu. Como antes y en aquellos tiempos os dije: “Por el fruto se conoce el árbol”. El fruto también es el alma, es el alma salida de vuestro espíritu, de vuestro árbol y esa es la que manifiesta lo bueno del espíritu o lo malo del espíritu.

Espero que vosotros me vayáis entendiendo esta enseñanza para que ya no se complique vuestra mente y puedas reconocer y conocer tu alma y puedas mirarla a sí mismo. He aquí, porque puedes sentirte a ti, mis bien amados. Si vosotros reflexionares de ti mismo, estarías sintiéndote a ti mismo y viendo las averías o la buena formación que habéis dado ante ti y ante tus hermanos, y esto te haría mirar tu propia vida y tu alma podría hablar contigo mismo. Porque de cierto te digo, que tu alma tiene voto ante ti y podéis hablar con ella y ella puede responderte a ti mismo porque de ti ha salido, porque vosotros le habéis dado la vida. ERES TÚ LA VIDA DEL ALMA, POR ESO NO PUEDE SER DIFERENTE A TI, NI APARTE DE TI. TÚ ERES EL FORMADOR, EL FABRICADOR DEL ALMA. ES TU SENTIR, ES TU PALPITAR, ESA ES TU ALMA, TU SENTIR.

Esto debéis esclarecerlo cada día más en vuestra conciencia, en vuestra mentecita. Por eso, siempre os digo a vosotros, deja que brote de tu espíritu solamente el sentir amoroso, el sentir bondadoso, el sentir armonioso. Deja que fluya solamente ello, y así, verán tus hermanos a tu alma salir llena de

luz, llena de blancura, llena de existencia. Y por tu alma conocerán a tu espíritu, te conocerán, así sabrán quién eres a través de tu alma. Porque ya te digo, que el alma es la que manifiesta la constitución, el origen de vuestro espíritu mismo. Por tu alma te conocerán, o sea, como anteriormente dije a aquellos hombres: “El árbol por su fruto es conocido”. Pues también a vosotros os digo esto, a vosotros podría Yo decirles: “Por el alma será conocido vuestro espíritu”. Sí, por tu sentir, mi pueblito amado. A TU SENTIR SE LE DENOMINA ALMA, PORQUE ES LO QUE BROTA DEL CENTRO, DEL NÚCLEO DE VUESTRO ESPÍRITU. ASÍ, SE LE HA DENOMINADO SENTIR, ALMA, VIDA. SE LE HA DENOMINADO PENSAMIENTO, PERO ES LA MISMA COSA. AMADÍSIMOS MÍOS, POR TU SENTIR YO OS LES CONOZCO, SÍ, MI PUEBLITO AMADO. YO NO OS LES CONOZCO POR LA PALABRA, NO. YO TE CONOZCO POR TU SENTIR, SÍ MI PUEBLITO AMADO. TU SENTIR ES TU ALMA, Y POR TU ALMA YO TE CONOZCO. POR TU PENSAR, POR TODO ESO OS CONOZCO A MI AMADA Y BENDITA HUMANIDAD QUE SON MIS HERMANOS, POR ESO YO LES CONOZCO A VOSOTROS.

Porque Yo he venido siguiendo tus pasos durante tantos siglos buscando a vosotros, acompañándote en el proceso evolutivo de tu libertad, de tu propia vida, y así has venido caminado por el sendero, así has venido caminando en la faz de la tierra y así te has venido convirtiendo en tus afanes, en tus deseos. Y he aquí que jamás os te he abandonado, hasta hoy he continuado contigo; hasta hoy he venido siguiendo tus pasos, y hasta hoy he venido hablándote; hasta hoy he venido diciéndote, alentándote que seas mejor, que cambies, que tu cambio sea mayor al de ayer. Que tu curiosidad ante la vida sagrada sea mayor que la de ayer, y que así puedas sentirte de lo más refugiado, puedas vosotros sentir y contemplar tu propio proceso evolutivo, amados míos. Porque esto es lo que debes ejecutar, lo que debéis hacer ante la vida. He aquí, debéis transformar tu pensar, debéis acomodar en tu mentecita todas las cosas que tienes a tu lado; debéis, asimismo, continuar porque hoy estás en un punto y mañana estás preparando otro punto de la vida, sí mi pueblo amado.

Porque nadie te lleva a otro punto sin tu libertad. Vosotros eliges el camino, vosotros eliges el lugar, vosotros eliges tus quehaceres, sí, mi pueblito amado. He aquí pues, así has venido vosotros viviendo en cada tiempo, en cada vida, en cada existencia de las cuales habéis venido trayendo. Amadísimos míos, pues he aquí, que debes de ser más conscientes de la vida y de entrar profundamente en las leyes de mi Padre que ya vosotros las conoces. He aquí, que debes disolver o transformar todo lo negativo, todo tu mal pensar. Todo esto debes realizar en cada tiempo, ser mejor. Deben aceptarse tal y como son hoy en este instante, en este momento. Pero deben aceptar también que estás en un proceso de evolución, de transformación y que esto te hará cambiar en cada tiempo. Debes pensar que hoy eres diferente al ayer, y que mañana serás diferente a hoy, porque esto siempre está sucediendo, mi pueblito amado. Porque de acuerdo a la transformación y así mismo, a los deseos ya culminados, vendrán otros y no te quedarás allí, Vosotros no te quedas en un solo deseo, sino terminando él, continuas el otro que brota de sí mismo. Así como en tu tierra, así como hoy en tu campo, ayer sembraste una cosa y la viste dar su fruto y luego quieres sembrar otro fruto. De esa manera también está constituida tu mente, tus deseos cósmicos, espirituales. Amados míos, velen pues que vuestros deseos vayan siendo más claros y verdaderos en la Ley del Padre, en la Ley de vuestro Dios Divino, de vuestro Dios Verdadero.

Sois pecadores y debes aceptar vuestros errores. Los errores son pecados, así se les llama en tu tierra y así fue denominado un error llamado pecado. Un pecado, pero un pecado también es una penitencia, también es una deuda y eso es lo que tendrá que ser. Tendrás que restaurar tu error para limpiar la mancha y ser limpio otra vez. Allí no existe la palabra; allí existe la obra, el trabajo. Porque así es restañar la avería que cometes en todo ello, mi pueblito amado, en la vida sagrada la limpieza son las obras.

Que si ayer vosotros fuisteis piedra en el camino para tu hermano, hoy te levantes, dejes de ser esa piedra y le dejes paso libre a tu hermano y si es dable cargarlo lo suficiente para así sentirte satisfecho y estar limpio, porque has pagado a través de tu obra, a tu hermano le has vuelto lo que había perdido. Así tienes que hacerlo vosotros, mi pueblito amado. Si ayer le quitaste una capa a tu hermano y se mojó; hoy, el día justo, dale una mejor que la que le quitaste, y así estarás alojado, y alójalo y así estarás cumpliendo con tu deber y saldando una cuenta, un error, un pecado; y así, la

penitencia será, mis bien amados. Esto es lo que tendrán que hacer, tanto vosotros como mi amada y bendita humanidad para decir que están en el reino y alcanzar el reino. Ese reino prometido, esa gloria de la cual tanto habla mi amada y bendita humanidad, pero solamente la pregonar, pero no la ejecuta a sí mismo.

Porque una ofensa que hagas, tendrás que devolverla. Tendrás que quitar esa ofensa y poner verdaderamente el amor, el perdón y así estará saldada también tu cuenta, así se sentirá satisfecha tu alma, que es tu sentir, y serás feliz, amados míos. Porque he aquí, no vayas a ser como en aquellos tiempos, como aquel hombre que vino a entregar, vino a ofrendar delante del altar su ofrenda, pensando que con eso ya podía, estaba ya pagando su deuda por lo que le había robado a su hermano. Y él así ofrendó diciendo: "Aquí delante del altar entrego esto y así estará saldada mi cuenta". No, mi pueblito amado, esa ofrenda no fue tomada, ni fue la paga real de la avería que había cometido. Tenía que volver hasta aquí y devolver lo que había cometido, y entonces sí estaría saldada la cuenta.

No hagas como aquél, no, mi pueblito amado. Porque muchos de mis hermanos hoy en día ofenden a sus hermanos y se van al altar a pedir perdón, no mis bien amados. Ahí el perdón no actúa, sino debe aquel hombre ir y pedirle perdón a quien así ofendió y ahí estará actuando el perdón y esto será válido ante la vida. Solo así el hombre verá el gozo, pero no será de palabra, no será de pregonar, sino será en obras porque esas son las Leyes de Dios mi Padre, mi pueblito amado. Yo os les bendigo a todos y os espero que vosotros puedas entrar a esa práctica de obras y así estarás haciendo tus obras.

Deben liberarse, deben reconocer el mundo tierra donde estás, reconocer qué es lo que te pertenece y dejar lo que así os sea convencido de lo que es tuyo y de lo que no es. ¿Por qué aferrarse de lo que no es tuyo, de lo que no llevarás contigo ante la vida cósmica? Esto lo debes comprender concienzudamente. He aquí, amados míos, ámense, ámense el uno y el otro, pero ya os les digo, para que se amen el uno y el otro, el uno y el otro tendrán que amarse a sí mismo, porque de allí brotará tu amor y ambos se amarán. He aquí, mi pueblo amado, como Yo os digo, estas cosas para vosotros y esto que Yo os digo ante de vosotros, también lo digo ante toda mi amada y bendita humanidad.

Porque no vayas a pensar que Yo estoy solamente en vosotros expresando mis palabras y mi enseñanza, Yo he continuado, Yo he continuado tomando mentes que son canales en diferentes etapas y en diferentes formas. Ya ves, ésta mente es un canal por donde Yo estoy expresando el Mensaje, derramando la Enseñanza Cósmica, la enseñanza que te llevará al origen de tu vida misma, donde conocerás al Padre y convivirás con Él. Así, en menor o en mayor grado he estado en diferentes y en todas las hermandades expresando, escurriendo allí en esas constituciones de hombres y expresando la Verdad. Porque el que habla la Verdad Yo Soy en él y él es en Mí, y así me complemento como Verdad en él para que exprese la Verdad.

Amados míos, he aquí, también en todas las sectas de la enseñanza, estoy prendido sin que me vean y he tomado mentes, he tomado mentes como canales para expresar la ENSEÑANZA CÓSMICA, pero la han ocultado, porque ya he derramado la enseñanza cósmica, pero la han ocultado porque no quieren que sea esparcida, porque ésta libertará, porque ésta descubrirá la libertad sublime y desengañará a la mentira, así descubrirá a la mentira que se tiene por libertad y no la es. He aquí, pero Yo os les digo a vosotros que paso a paso, que momento a momento, así mismo, será destruida la mentira a través de la Verdad y a través de las manifestaciones. También, también serán destruidas y disueltas las formas erróneas, las creencias erróneas serán derrumbadas y así quedará descubierta la vida sagrada.

Porque hoy mi amada humanidad está viviendo de formas erradas, de creencias erradas, así se está viviendo, sí, mis bien amados, todavía está viviendo de palabras de hombres, de creencias de hombres, así se está viviendo. Y así han transfigurado malamente la vida de Dios, la vida de mi Padre que es amorosamente misericordioso, sí, mi pueblito amado. Pero que de hoy en día todos los castigos, todos los sufrimientos, todas las enfermedades están siendo achacadas a mi Padre Dios y están diciendo: "Dios ha mandado este castigo, Dios lo ha mandado, Dios lo ha destinado, Dios es el

castigador". No, mi pueblito amado. Estas son creencias erradas, estos son disturbios, son principios de un yugamiento, una atadura para el inocente, para los pobres de espíritu. Porque Yo no vengo a hablar de la pobreza física, terrenal; sino de la pobreza de inteligencia, de sabiduría, de esa vengo Yo a hablarte, mi pueblito amado. He aquí, Dios es solo amor, Dios es solo misericordia, es paz, armonía y es eternidad. Y así como Él es, así os ha destinado al hombre a ser que sois sus hijos. Pues quiero os deciros a vosotros, que toda maldad, que todo fracaso, que toda muerte, que toda destrucción es salida del hombre, es realizada por el mismo hombre.

He aquí mi pueblito amado, así vengo a derramarles esta enseñanza y así vengo a disolver de tu mentecita esa imposición ajena a vuestra vida misma. Amadísimos míos, he aquí que mi amada y bendita humanidad también a través de ello figuran a mi Padre, le dan una forma negativa, porque lo consideran como el destructor, lo consideran como un SER cambiante, y no, mis bien amados. Mi Padre es eterno y como Él es, todo es. Es incambiable, nunca cambia, no, mi pueblito amado. Nunca mata, jamás destruye, sino al contrario sigue construyendo su vida que es la tuya misma. Si os matare a vosotros, se mata a sí mismo y esto solo se ve en la maldad que se mata a sí mismo.

Amados míos, he aquí, tantas cosas que quisiera Yo expresarles. Decirles, explicarles en cada tiempo, pero así se las iré explicando de acuerdo a como tu mentecita lo vaya ameritando. No les puedo dar más de lo que vosotros no concibas, no asimiles en tu mente. Hay tantas cosas, tantas cosas ocultas, hay tanto que saber, pero verdaderamente os se les va dando de acuerdo a tu entendimiento. Por eso solamente te doy lo que puedes asimilar, lo que puedes entender, pero hay mucho más de lo que vosotros te imagináis ante la vida. Es inagotable el saber, es inagotable la sabiduría, es inagotable el universo, es infinitamente. Por eso te digo que eres el niño, todavía empezando a dar los primeros pasos, queriendo caminar. He aquí mis bien amados, pero que te queda en la vida mucho que recorrer, mucho que indagar más allá de tu existencia y de tu forma, amados míos. Si vosotros deseáis, si es tanta tu insistencia, conocerás más y así las cosas serán. Benditos sean cada uno de vosotros y bendita sea mi amada humanidad.

Todos sois vuestro hermano, nada es ajeno a vosotros, nadie es diferente a vosotros, nadie. La especie animal es tu hermano, todo es tu hermano, mi bien amado, todo. Esta bendita tierra es tu hermana, todo es tu hermano. Cuando tengas esa verdad dentro de ti, podrás hablarle al viento que se detenga y se detendrá; podrás hablarle a la lluvia que se calme y se calmará; podrás hablarle al mar y también lo que le pidas te lo concederá; podrás hablarle a toda especie y todo se dará ante ti. Nada te hará daño cuando lo comprendas y lo aceptes que es tu hermano y lo ames, sí, mi pueblito amado. Pero esto se dará cuando vosotros consideres y aceptes profundamente, amorosamente que todo es tu hermano. Si lo que no te obedece es cosa tuya, de nadie más, porque todo está dispuesto para ti, lo indispuerto es cosa tuya, mi pueblito amado. Hay cosas que no te obedecen, pero eso es por ti mismo. Amados míos, he aquí, todo esto lo realizarás más tarde cuando comprendas esta verdad que Yo te digo y cuando lo aceptes en tu interno que todo es tu hermano.

Debes vivir con ese pensar amoroso que todo es tu hermano, acéptalo y no habrá nada que no venga a ti y te abraza y te felicite por tu amor. Amadísimos míos, muchas cosas hay que quieres y no las puedes tener, pero esto depende de ti. Las cosas están dispuestas, pero vosotros no las podéis concebir (conseguir) por ti mismo, porque lo separas, porque crees otra cosa que no es. Amadísimos míos, todo puedes adquirir con el amor, todo puedes tener con el amor, con la comprensión y nada puedes tener sin el amor.

He aquí pues, en verdad el que tenga inteligencia pues interprete las cosas y le saque más, y el que tenga oídos para oír que oiga, mente para entender que entienda. Dentro de mis palabras os entrego los secretos de cómo adquirir las cosas. Pero piensa bien, porque no vaya a ser que puedas darle mal uso a tu pensar y puedas hundirte en las cosas, mis bien amados. Yo les bendigo a todos y este es mi saludo, este es mi mensaje, benditos sean. Sigán viviendo en la luz, sigán viviendo en el amor y en la paz, sigan puliéndose, sigan fundiéndose en esa armonía infinita y en esa ciencia sagrada, mi pueblito amado. Este es mi saludo, Yo hasta aquí te dejo por esta mente, pero seguiré a través de vosotros aunque no me veas y haremos las cosas juntos como ya las estamos haciendo. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.